

PREHISTORIA
de
CANARIAS



EXPOSICION ITINERANTE

Las Islas Canarias, conocidas por fenicios, griegos y romanos —aunque ignoramos aún los móviles de su conocimiento— fueron redescubiertas por los europeos a fines del siglo XIII. Posteriormente se intensificaron los contactos y, por último, durante el XV, quedaron anexionadas al reino de Castilla. El Archipiélago inició entonces su andadura sociohistórica, la cual puede ser periodificada en tres grandes etapas. La primera se circunscribe al examen de las culturas aborígenes insulares —cada una con sus rasgos específicos—, y del proceso de aculturación e integración que tuvo lugar a raíz de la llegada de los nuevos pobladores; aspecto de singular interés, por cuanto la aportación de la comunidad aborígen a la sociedad resultante de la conquista y colonización se ha sobrevalorado con la pretensión de considerarla como uno de los elementos más significativos de la conciencia de identidad del pueblo canario.

La segunda etapa se corresponde con el período historiográfico definido por Edad Moderna. Una colonización protagonizada por una población de carácter multiétnico, dando como resultado una sociedad abierta y dinámica, en función de una economía que la mantenía en contacto permanente con los centros neurálgicos, del quehacer económico internacional y, en este contexto, una vinculación meramente política con Castilla, constituyen algunos de los rasgos definitorios de esta etapa.

Finalmente, la desintegración del Antiguo Régimen y el nacimiento de la Edad Contemporánea se inició con la configuración de una nueva estrategia de crecimiento económico —los puertos francos en 1852—, la cual, si bien no era nueva, adquirió ahora un mayor impulso, al revalorizar la dimensión internacional de la economía isleña y clarificar sus caracteres específicos dentro del conjunto de las diversas nacionalidades del Estado. A nivel político, las clases dirigentes, continuamente enfrentadas por la hegemonía regional, participaron en la vida política de la Nación, teniendo como base electoral una sociedad rígidamente controlada; buena prueba de ello es que las organizaciones obreras isleñas fueron una conquista de nuestra centuria. El dramático desenlace de la experiencia democrática republicana señaló por primera vez la integración de Canarias en el contexto económico peninsular.

I. LAS CULTURAS ABORIGENES

La primera cuestión que plantea todo estudio sobre comunidades insulares se reduce al conocimiento de sus orígenes. Y, en este sentido, ésta fue la preocupación dominante en las Crónicas sobre el Archipiélago del siglo XVI (Espinosa, Torriani) y de comienzos del XVII (Abreu Galindo). E independientemente de las digresiones eruditas, buscando en la Biblia la explicación de un hecho histórico desconocido, todos los autores coinciden en que el continente africano era el lugar de origen de los indígenas canarios; de Mauritania, según Abreu Galindo; de la tribu beréber Azanegh los de Tenerife, según Torriani.

Esta problemática ha condicionado gran parte de los esfuerzos de la investigación actual sobre el pasado prehispánico. Sin embargo, el conjunto de los estudios realizados, comenzados hace una centuria, no han resuelto el problema, como tantos otros relacionados con el desarrollo cultural de la sociedad aborígen, posiblemente por aplicar criterios metodológicos propios de otros ambientes de la Prehistoria europea, sin tener en cuenta la especificidad de manifestaciones del Archipiélago y la del cercano continente africano.

La presencia de estudiosos franceses en el siglo

XIX (R. Verneau y S. Berthelot), interesados, sobre todo el primero, por los restos antropológicos localizados en las Islas que se asemejaban al tipo Cromagnon, le llevan a plantear las primeras hipótesis sobre las fechas del poblamiento aborigen. Los cromañoides se asimilarían al tipo de Mehta-Afalou, y se tratará de adecuar la supuesta antigüedad de aquellos con el aparente arcaísmo morfológico de los materiales pertenecientes a las distintas culturas canarias, haciéndolas corresponder con un horizonte *Neolítico de tradición capsense* o de la denominada *Cultura de las cuevas norteafricanas*.

Pero la presencia de elementos culturales más modernos rechazaba esta tesis, supuestamente superada al relacionarlos con el otro tipo humano prehistórico, es decir, el mediterráneo robusto, protomediterráneo o mediterráneo del tipo Aïn Metterchen, que correspondería a grupos camitas beréberes cuya llegada sería posterior a los cromañoides, alcanzando las islas en sucesivas oleadas; se introducía así un nuevo modelo en la investigación canaria, el del evolucionismo unilineal, partiendo de la idea de considerar las islas como una unidad cultural homogénea, denominada *cultura de sustrato o neolítico de sustrato*, perteneciente a un primer momento más antiguo (formas arcaicas-cromañoides), fechado entre el 3000-2000 a.C., y otras posteriores con formas más modernas (mediterráneas), las cuales alcanzaron las Islas en algunos casos en época histórica. Las hipótesis argumentadas sobre fechas y zonas de procedencia del mundo aborigen canario son múltiples y van desde cronologías muy antiguas, 3000-2500-1500 a.C., hasta fechas cercanas al cambio de era, así como sus procedencias: euroatlánticas, mediterráneas y africanas, especialmente con el mundo beréber. Su asimilación a un horizonte cultural concreto se ha hecho con culturas neolíticas, del bronce y con las culturas históricas beréberes.

Todo ello ha sido como consecuencia, a nuestro juicio, de analizar los elementos arqueológicos (grabados rupestres y cerámicas principalmente) de forma aislada, sin hacerlos formar parte de un conjunto en el que, unido a elementos culturales aparentemente arcaicos, existen otros de evidente modernidad. Nosotros creemos, analizando todas las manifestaciones de las distintas culturas insulares, que éstas son el resultado de otras tantas comunidades beréberes que llegaron a las Islas en una fecha no anterior al siglo V a.C. o incluso en época histórica. La lengua, la escritura líbico-beréber, las cerámicas, los grabados rupestres, indican claramente esos orígenes, al igual que todo lo relacionado con estructuras sociopolíticas, manifestaciones religiosas, etc.

La búsqueda de sus orígenes en los múltiples grupos beréberes del Norte-Noroeste de Africa, del Sahara y del cinturón subsahariano es un problema aún no resuelto, así como tampoco todo lo relacionado con la forma de alcanzar las Islas. Resulta obvio que el mar es el único camino, utilizando las corrientes marinas desde distintos puntos del continente para posibilitar su llegada, aunque en la actualidad desconocemos exactamente los medios usados para llevar a cabo esta empresa, así como las causas que condicionaron su salida del continente.

Las diferentes culturas aborígenes insulares

Para el conocimiento de las culturas canarias es importante tener en cuenta la diversidad ecológica de las islas, puesto que a la aridez de Lanzarote y Fuerteventura se oponen en ese momento la exuberancia de Tenerife, La Palma o Gran Canaria, por citar algunos ejemplos que indudablemente marcarán algunos aspectos propios, no sólo en lo referido a patrones de asentamiento, sino también a diferentes formas de

aprovechamiento del medio y de su propia estructura económica. Las peculiaridades de cada isla se aprecian en sus aspectos medioambientales, culturales, pues aunque existen algunos rasgos comunes, se distingue en ellas una marcada diferencia en las estructuras sociales, políticas, económicas, religiosas y, como consecuencia, en las formas materiales de sus culturas, que pueden venir condicionadas, asimismo, por la diversidad de grupos pobladores y áreas de procedencia.

En Gran Canaria existió una organización social fuertemente jerarquizada. El *Guanarteme* es la figura más importante, el *Faicán* como jefe religioso, los Nobles como detentadores del control económico y político en los distintos asentamientos de la isla; le siguen los guerreros o *guayres* y, por último, el «grupo dependiente»; y entre las instituciones de carácter político-social, hemos de señalar el *Sabor*, que tiene potestad sobre la distribución y control de las zonas de pastoreo, reparto de aguas, control sobre los graneros colectivos y el posterior reparto de los cereales, etc.

El *Guanarteme* es el término con que se conoce al máximo representante de la comunidad, como jefe político, dirimidor de la justicia. En relación con él, la figura del *Faicán*, personaje noble perteneciente al linaje del *Guanarteme* y cuyo principal papel es el de actuar en todo lo relacionado con el ceremonial religioso, aunque posee también relevancia en la sociedad, al ser el encargado de adjudicar el *status* de Nobles a quienes por su ascendencia u otras razones tenían derecho a él, o desposeer a quienes atentaran contra el código consuetudinario de requisitos o tabúes a que estaba sometido este grupo de la población. Los Nobles —sucede igualmente entre los *berberes*— eran los detentadores del poder económico: tierras, ganado, etc., y quienes controlaban al grupo de gentes desposeído de estos bienes —«grupo dependiente»—. La diferenciación social se señala no solamente en los distintos tipos de enterramientos o viviendas, sino incluso en el aspecto externo: en el vestido, peinado, etc.

El complejo mundo de relaciones sociales y económicas de esta isla se ratifica en todo lo relacionado con las manifestaciones espirituales y materiales. El mundo religioso se halla organizado en varios niveles: el de la creencia en un Dios abstracto al que se la hacen rogativas en situaciones de calamidad, como la escasez de lluvia, o en celebraciones comunitarias anuales. Un nivel inferior, relacionado con cultos domésticos o en cuevas, se manifiesta por la existencia de figurillas de barro —ídolos— representando formas femeninas, masculinas o de animales. Por último, las creencias de ultratumba se documentan en la variada tipología funeraria a base de túmulos simples o complejos, cistas, enterramientos en cuevas naturales o artificiales excavadas en la toba.

Conjunto de manifestaciones espirituales que contribuyen a explicar la estratificación social o las relaciones de linaje establecidas entre los distintos grupos que viven en poblados de casas de tipo cruciforme, cuadradas, circulares, etc., distribuidas con una cierta organización urbanística en áreas fértiles para el desarrollo de la agricultura y la ganadería, al igual que en los lugares donde se fabrican las cuevas artificiales; o en zonas montañosas como áreas de pastoreo usando las cuevas naturales, ya sea con carácter estacional o permanente, según las condiciones del medio y la actividad económica desarrollada en ellas. Muchas de estas casas-viviendas se hallan decoradas con motivos geométricos pintados de formas diversas: círculos, triángulos, ajedrezados, etc., como la «Cueva Pintada» (Gáldar) o con motivos semejantes grabados en la roca. Los grabados y las pinturas rupestres representando figuras humanas esquemáticas se encuentran también en macizos rocosos, o

en pequeños covachos, y cuya función no es meramente decorativa, sino de carácter mágico y religioso. Y muchos de estos motivos decorativos se repiten en las cerámicas de formas muy variadas, de tipos cilíndricos, casquete esférico, ovoides, globulares, troncocónicos, bitroncocónicos y carenados. Igual diversidad se conoce en las pintaderas — sellos de propiedad— de madera o arcilla, de forma cuadrada, rectangular, romboidal, triangular, bitriangular, etc., con motivos de triángulos, cruciformes, estrellas, etc.

Fuerteventura —la *Erbania* de los aborígenes— se hallaba dividida en dos demarcaciones territoriales cuando tuvo lugar la conquista normanda. Estas dos áreas tribales se separaban por una muralla, dividiendo la isla por el istmo de la península de Jandía. Al ser la ganadería el principal sustento económico de los *majoreros* en un medio ecológico muy árido, las exigencias de éste pueden explicar la separación, ya que aunque la península de Jandía es de menores dimensiones, es por el contrario una zona donde el agua y los pastos son más abundantes. En el resto, por el contrario, la escasa vegetación que aprovecha el ganado se cría entre los malpaíses lávicos —como sucede en Lanzarote— y son estas zonas las pobladas por cabañas y otras construcciones relacionadas con las prácticas ganaderas. De éstas, la más característica es la del «ganado de suelta», consistente en que las cabras pastan sin control directo del pastor, aunque es común la existencia de un pequeño rebaño de «cabras domésticas» para el sustento diario de leche o carne, esta última consumida habitualmente después de haberla secado al sol.

Los *majoreros* no practicaban la agricultura. Los molinos de mano circulares pudieron servir para molturar el grano del «cosco» o «cofe», una de las especies de *mesebriantemun* características de medios secos y usada en las Islas como alimento. Quizás esta ausencia de la actividad agraria obedeció al abundante número de cabras —60.000, según los cronistas— que obligaba a cubrir grandes zonas, y a la elevada aridez de la isla. Su cerámica responde a dos tipos: vasos de tendencia ovoide de fondo cónico y los de tendencia troncocónica de fondo plano, decorados con motivos incisos o acanalados, representando temas geométricos.

Pero el ganado no desempeña solamente una función económica, social y política. Interviene en el ritual religioso, en el derramamiento de leche en actos propiciatorios en los que actúan como intercensoras dos mujeres sacerdotisas —Tibiabín y Tamonante— que cumplen la función de intermediarias en las relaciones sociales de la comunidad. El culto religioso parece estar relacionado con lugares elevados en los que existen grabados rupestres de pies humanos, como en la Montaña de Tindaya (La Oliva), o con cuevas en las que los ídolos de forma humana reflejan —como se conoce entre los beréberes— lugares sacralizados, sin que sepamos bien su finalidad.

La isla de Lanzarote —*Tytheroygatra* en lengua aborigen— se hallaba gobernada por un jefe de tribu que, a juzgar por su lugar de habitación —el poblado de Zonzamas— gozaba, junto con los otros personajes nobles, a los que seguramente le uniría una relación de linaje, de un *status* social bien diferenciado del resto de la población. Su aridez condicionó lógicamente su escaso índice demográfico que pudo haber sido una de las causas, entre otras, de la práctica de la poliandria —una mujer servida por varios hombres—, igualmente conocida en Gran Canaria.

Los asentamientos, fuertemente condicionados por la escasez de agua, se emplazaron en lugares donde aquélla pudiera ser recogida en charcos o maretas en las zonas donde la tierra mezclada con aportes de arena era a su vez fértil y, asimismo, cerca de los malpaíses lávicos donde existe vegetación a lo largo de todo el año para el ganado. De entre los componen-

tes de la cultura material destacan los grabados rupestres a base de motivos geométricos relativamente simples que igual sirven para decorar la cerámica de formas semiesféricas o los objetos de adorno. Se conocen también, como en otras islas, inscripciones de signos líbico-beréber. Aparecen poblados de casas, cuevas naturales de superficie y las «casas hondas» en las oquedades formadas en el subsuelo, consecuencia de las depresiones de las corrientes de lava. La cueva es utilizada también como recinto funerario, aunque hay algún caso de enterramiento de inhumación en fosas al aire libre. Y aunque la información sobre sus manifestaciones religiosas es contradictoria, la Arqueología ha documentado la existencia de ídolos y estelas, probablemente relacionados con aquéllas.

Tenerife se hallaba dividida en nueve demarcaciones territoriales o *Menceyatos* cuando se produce la conquista. El *Mencey* —como jefe de tribu— era el personaje de máxima autoridad, de cuyo linaje dependían otros, también nobles, relacionados con aquél por línea patrilínea y cuya estratificación se producía por la posesión de ganados y tierras.

La dignidad del *Mencey* se manifiesta de diferentes formas: en la elección de la mejor cueva para vivienda, aunque éstas fueron usadas también por el resto de la población en las zonas donde lo permitió la orografía, alternándose con el uso de concavidades de los barrancos a manera de viseras —cejos— que se acondicionaban con una pared exterior y, asimismo, las cabañas aisladas o formando pequeños núcleos, constituyen otras formas de asentamiento de la población, situadas en función de la existencia de agua en fuentes o en charcos de los barrancos —eres— y de la trashumancia estacional del ganado, según las zonas húmedas (Norte) o secas (Sur), que constituyen las distintas áreas de pastoreo.

Igualmente la dignidad del *Mencey* y de los nobles se pone de relieve en los enterramientos, ya que, al parecer, serían éstos quienes tenían el privilegio de ser momificados —mirrados—, si tenemos en cuenta que un gran número de cadáveres no lo fueron. Todos se inhumaron en cuevas en posición de decúbito supino —excepcionalmente se conoce algún caso de ligera flexión— separándose del suelo por tabloncillos de madera, una yacija vegetal o un enlosado, etc., con un ajuar formado generalmente por cerámicas, cuentas de adornos y conchas marinas —como en las restantes islas— respondiendo éstas a una tradición beréber, al concederles un valor mágico benefactor para el muerto.

El *Mencey* es la máxima autoridad del *Menceyato*, que se ve apoyado para ejercerla en los nobles de su linaje, quienes tendrían bajo su mando áreas de tamaño más reducido, y en los Consejos de gobierno —*Tagoror*— donde se dirimían todos los problemas relacionados con la comunidad: pastos, ganados, aguas, etc., puesto que la ganadería es la base económica más importante de la isla, alrededor de la que gira también la vida espiritual, ya que entre las manifestaciones religiosas figuran los actos propiciatorios en beneficio de la lluvia durante las épocas calamitosas y en las que el ganado —cabras y ovejas— participan como mediadores, invocando con sus lastimosos balidos (actos piaculares) el favor solicitado al Dios todopoderoso. Otros ritos religiosos pudieron estar relacionados con la luna o el sol (se conoce un grabado rupestre con este simbolismo, adorado en relación con las montañas). Otros grabados rupestres representando figuras humanas o motivos geométricos, similares a los de Lanzarote, se hallan en peñascos de escasa altura muy destacados en el medio circundante, sin que podamos determinar claramente su función.

La cerámica de Tenerife está escasamente decorada, apareciendo algunas con motivos geométricos incisos o acanalados a base de líneas paralelas, ver-

ticales, etc., semejantes a los grabados. Lo frecuente es la cerámica lisa en formas cónicas, globulares o semiesféricas con mangos cilíndricos y asas, verederos íntimamente relacionados con una función pastoril, como los molinos de mano circulares lo están con la agricultura de trigo y cebada.

Por su parte, La Palma poseía una estructura territorial basada en doce cantones o áreas tribales de límites no muy precisos, puesto que ni las fuentes escritas ni la Arqueología han podido determinarlas con exactitud, así como tampoco las razones que motivaron esta fragmentación. La existencia de dos tipos de cerámica y de grabados rupestres distintos en temas y ejecución no han ayudado a clarificar el problema. A un grupo de cerámicas integrado por formas de tendencia cilíndrica y con motivos decorativos en relieves, con acanaladuras horizontales y semicírculos encajados, que se paralelizan con grabados rupestres compuestos principalmente por espirales, semicírculos encajados, laberintos, etc., se les superpone otras cerámicas cuyos tipos predominantes son globulares y semicirculares, con decoración impresa e incisa que generalmente cubre la casi totalidad del vaso, y que podrían corresponder con los grabados rupestres de motivos geométricos incisos. Pero en ningún caso está bien definido —por no contar con serie estratigráficas en diferentes lugares de la isla— si las dos manifestaciones culturales son el resultado de la llegada de dos grupos beréberes de áreas geoculturales distintas.

Los grabados rupestres de motivos en espirales, círculos encajados, semicírculos, etc., suelen encontrarse en zonas de agua, lo que se ha interpretado como indicio de lugar sagrado, o simplemente como indicador de su presencia, si tenemos en cuenta que, aunque la isla la posee en abundancia, no eran frecuentes los manantiales, según refieren los cronistas. Otros grabados localizados en bloques sueltos parecen formar parte de pequeñas construcciones a manera de pirámides, relacionadas con cultos solares —existen grabados con estos motivos en algunas estaciones—, las cuales, junto con las montañas de carácter sacralizados, conforman sus manifestaciones espirituales; agreguemos los enterramientos de inhumación con prácticas de momificación y los enterrados con rito de cremación parcial, conocido también entre algunos grupos beréberes, y que en uno y otro caso se depositan en cuevas. Estos lugares son también los comúnmente frecuentados para usarlos como viviendas, además de las cabañas, según las posibilidades del medio.

No se ha documentado aún la existencia de la agricultura entre los habitantes de la antigua *Benahoa-re*. Su dieta alimenticia estaba integrada, pues, por los productos derivados de la ganadería, completada con los rizomas de los helechos que, una vez secados, se molturaban con molinos de mano circulares o abarquillados, y con la recolección de mariscos y de aquellos frutos que les ofrecía un medio ecológico propicio.

La isla de El Hierro, de escasas dimensiones y con población reducida en el momento de su conquista, estaba gobernada por un solo jefe de tribu. El ganado —cabras y ovejas— forma una base importante del sustento, así como de sus relaciones sociales, puesto que su posesión determinaba diferencias en la estructura social, al tiempo que condicionaba los ritos propiciatorios para conseguir el agua para pastos y animales. Los asentamientos se establecen en función de la ganadería y la agricultura.

La forma de conseguir agua se basaba en la denominada lluvia horizontal, resultante de la condensación de la humedad de los árboles; uno de éstos —el *Garoe*— fue sacralizado por los aborígenes —*Bimbaches*—, quienes con ocasión de reuniones de carácter comunitario —las *guatiboas* o *guatatiboas*— con-

sumían productos marinos de los que los concheros pueden ser buen ejemplo, o sacrificaban animales, incinerándolos en Aras de sacrificio, como expresión de otros ritos culturales. Los enterramientos, en posición de decúbito supino o flexionados de inhumación o con indicios de cremación, aparecen exclusivamente en cuevas, en ocasiones con inhumaciones superpuestas y envueltos o no, con pieles, o depositados sobre tablones. Es de destacar el elevado número de grabados rupestres, en los que generalmente se combinan los motivos circulares simples y complejos, y las inscripciones líbico-beréber; todos ellos aparecen al aire libre o en las cornisas de las cuevas. Si abundante es esta manifestación, son escasos por el contrario los elementos materiales, con una cerámica de poca calidad y de tipología prácticamente desconocida y molinos circulares, punzones de hueso, etc., que aportan pocos datos sobre su cultura.

La Gomera se hallaba dividida en cuatro demarcaciones territoriales, cantones o áreas tribales en el momento de la Conquista, sin que tengamos una información precisa de su organización social. Es posible —como sucede en otras islas— que las divisiones territoriales se hayan gestado como consecuencia de distintos linajes familiares en relación con su sistema económico, basado fundamentalmente en la ganadería —cabra y oveja—, en una agricultura incipiente y en la recolección de productos vegetales proporcionados por la importante masa forestal de laurisilva y de helechales que, junto a la recolección de moluscos, completaban su dieta alimenticia.

La vivienda en cuevas y en poblados al aire libre se halla ocupando las zonas de mejor aprovechamiento del medio. También las cuevas son ocupadas como recintos funerarios, donde los cadáveres inhumados se suelen depositar —muchas veces sin momificar— en posición flexionada y alargada encima de un lecho de madera. Y los elementos de la cultura material de la isla son poco variados. Las formas cerámicas características son las semiesféricas, de casquete esférico, ovoides y globulares, con decoración prácticamente inexistente.

La desaparición del mundo aborigen. Proceso aculturativo

El término de aculturación designa todos los fenómenos de interacción que resultan del contacto entre dos culturas y que no se reduce al paso de una indígena a la occidental, sino que también se produce el fenómeno inverso por el que la cultura indígena integra elementos culturales europeos sin perder sus rasgos propios. Todo ello indica que el fenómeno aculturativo no se limita a la difusión de ciertos rasgos culturales aislados; por el contrario, es un proceso global y complejo que compromete a toda la sociedad y que reviste dos formas: la que se denomina «aculturación compulsiva», (D. Ribeiro) y que posee claros componentes genocídicos (destrucción física de la población aculturada) y etnocídicos (destrucción de la cultura aborigen), y una aculturación espontánea, de tipo comercial y evangelizadora y cuya característica es su pacifismo. En el caso de los aborígenes canarios, este proceso aculturativo inicióse bajo esta última forma.

El prolongado período transcurrido entre el conocimiento europeo de las Islas y su ocupación castellana —más de un siglo, según cada área insular, como veremos luego—, posibilitó el desarrollo de una serie de contactos hostiles y amistosos entre los aborígenes y los recién llegados. Los primeros no dejaron huella en la población agredida, ya que tuvieron como único objetivo el robo de animales o el raptó de personas para su venta como esclavos o para servir de intérpretes a la hora de conquistar definitiva-

mente la isla. La influencia de los segundos fue importante, sobre todo en Tenerife; su frecuencia propició la existencia de unos «bandos» denominados de «paces», cuya ayuda fue determinante para la conquista de la isla. En estos contactos amistosos predominan razones comerciales (cambiar la orchilla y quesos por productos manufacturados) y/o evangelizadoras y por ello se van a producir claros procesos de integración. Así parece indicarlo la presencia de redes entre las artes de pesca de Gran Canaria, herencia directa de la influencia mallorquina:

«Tenían también redes que las echaban a nado, teñíanlas de pardo, i las voias de corteza de pino y pencas de palma y las más redes tejían de juncos. Cojían mucha sardina i echabanlas en las plaias de arena, i en las de muchas piedras ponían naças sostenidas sobre maderos».

Como ejemplo de la influencia evangelizadora y del sincretismo religioso resultante, tenemos el ofrecimiento de ganados y tierras a la virgen de Candelaria, que con posterioridad se convertiría en la patrona del Archipiélago. Después de su aparición milagrosa en las tierras de Güímar (Tenerife), la virgen es llevada por los aborígenes a una cueva y según Espinosa:

«Así quedó la santa imagen en el reino de Guimar (...) y así de común sentimiento le ofrecieron, cada cual según su devoción o posibilidad, las más hermosas cabras de su rebaño, que llegaron a seiscientas. Y el rey le señaló término particular (...) donde se apacentase este ganado; con pena de muerte de que ninguno llegase a él».

Ahora bien, la mayor parte del proceso aculturativo tuvo lugar bajo la forma de «aculturación compulsiva» (definida como la dominación que no deja alternativa para elegir entre los elementos culturales extraños que se ofrecen y, menos aún, de preservar formas propias de ordenamiento social y de distribución de los productos del trabajo) y que se produjo a varios niveles. En el plano individual, la reacción del aborígen fue similar en todo el Archipiélago y se manifestó en forma de rechazo total, en su variante más drástica de suicidio, o en su otra modalidad de huida a territorios deshabitados («alzado») y cuya pervivencia no pudo durar muchos años después de la conquista —a pesar de las ayudas proporcionadas por otros aborígenes—, debido a las pocas posibilidades de supervivencia.

Por su parte, en el plano colectivo, la agresión conquistadora alteró brutalmente las bases socioeconómicas de las comunidades aborígenes. Los conquistadores no encontraron en ninguna de las Islas un modo de producción capaz de producir excedentes para enriquecerlos en muy poco tiempo, ni su subsuelo poseía metales preciosos. En estos dos condicionantes hemos de buscar las causas que llevaron a los conquistadores a la disolución de los diferentes modos de producción indígenas para sustituirlos por otros más apropiados a sus intereses. Y dos fueron los mecanismos utilizados principalmente por el conquistador para llevarlo a cabo: la apropiación de los medios de producción y el dominio de la fuerza de trabajo. El aborígen quedará encuadrado después de la conquista en dos categorías: libre o esclavo. Entre los primeros, los encontramos participando en la conquista de otras Islas o trabajando en las tareas que antes les era comunes. Sin embargo, los datos proporcionados por las fuentes para Tenerife nos presentan la azarosa vida a la que se ven sometidos, aunque en apariencia nada haya cambiado para ellos. Junto a

los guanches que alcanzaron alguna tierra por sus servicios, otros muchos viven en la miseria:

«E mandamos al escribano ante quien pasare que non pida ni demande derecho ninguno de la dicha pesquisa a los dichos canarios (...) por quanto son pobres e no les han de ser llevado derechos (...).»

y son contemplados como enemigos y se pide su erradicación:

«avrá doscientos onbres de pelea, poco más o menos (para Tenerife) y la estada o bevienda destos en la dicha isla no ha sido ni es provechosa al servicio de nuestra Alteza ni al bien común de la dicha isla, salvo muy dañosa».

El estudio de la esclavitud aborigen merecería un capítulo aparte, dada la enorme importancia que tuvo, ya que gran cantidad de ellos fueron vendidos en los mercados peninsulares y europeos al objeto de recabar dinero para pagar las cuantiosas deudas que los conquistadores habían contraído con su empresa. La política seguida por los Reyes Católicos en torno a la protección del indígena canario permitió a un número indeterminado de ellos volver años más tarde a las Islas, adonde llegaban perfectamente aculturados. Muchos otros permanecieron en ellas, trabajando para sus nuevos señores y adoptaron con el paso del tiempo los modos de la nueva sociedad. Pero la aceptación del «estado civilizado» significará a la postre la pérdida de la autonomía cultural (etnocidio), lo que les obliga indefectiblemente a redefinir sus estructuras socioeconómicas para aceptar nuevas formas de familia y sociedad.

En el plano ideológico-religioso, la aculturación, como quedó señalado, comenzó bastantes años antes de la ocupación castellana, con la creación de pequeños establecimientos donde los franciscanos impartían la doctrina de Cristo. Quizá como resultado de su influencia encontramos la descripción de un rito, como el del bautismo, entre los aborígenes canarios. El cambio en las creencias, la obligatoriedad de la adopción de la religión católica, la desaparición de sus sacerdotes vino a trastocar profundamente su mundo ideológico.

Finalmente, se produjo también una «aculturación compulsiva» en el plano biótico. La población conquistadora trasladó sus agentes mórbidos a las Islas y sus efectos se reprodujeron inmediatamente entre los aborígenes, que se vieron atacados por el mal de San Lázaro, de una enfermedad desconocida denominada «modorra» y de otras enfermedades de la época. Habría que añadir, además, las denominadas «carenciales», y que surgieron debido al cambio de hábito alimenticio, traduciéndose en la caída prematura de los dientes, pelo, vejez anticipada, etc.

Todo un conjunto de agresiones que permiten hablar de la evidencia de un auténtico genocidio de la población aculturada. Pero el proceso aculturativo no finalizó ahí; hemos de distinguir ahora otros dos aspectos del mismo: uno de integración y otro de asimilación. En el primero, los elementos extraños son incorporados al sistema indígena, que los somete a sus propios esquemas y categorías. En el segundo, la adopción de los elementos europeos viene acompañada de la eliminación de las tradiciones indígenas, sometiéndolos a los modelos y valores de la sociedad dominante y donde al término de esta evolución la identidad étnica desaparece dentro de la cultura occidental.

La comprensión de estos dos aspectos del proceso aculturativo requiere considerar, en primer lugar, el carácter poliétnico del grupo colonizador, cuya impronta sociocultural dependerá de su número y de la

actividad que desempeñen y, en este sentido, castellanos y portugueses, principales repobladores, jugaron un papel determinante. En segundo lugar, la integración dependerá no sólo del grado evolutivo en la organización socioeconómica y política de las culturas aborígenes sino también de su número. Y el examen del proceso aculturativo en su forma «compulsiva» puso de relieve que tanto su organización socioeconómica como sus contingentes quedaron reducidos.

El mejor ejemplo de integración y asimilación lo ofrece Fernando Guanarteme (grancanario, *Guanarteme* de Gáldar), el cual participó en la ocupación de Tenerife con los miembros de su linaje, desempeñando el papel que en cierta manera le corresponderá posteriormente a los curacas mexicanos:

«Sus altezas, por su real cédula, mandaron a (...) Fernando Guanarteme ir a la conquista de las islas de Tenerife y La Palma a les servir en las ayuda a ganar y (...) así lo hizo e trabajo e sirvió (...) y porque se fiaban mucho de él iba muchas veces con seguros a sus reales a contratar con ellos que se diesen a sus altezas (...).»

Finalizada la conquista, permanece en la isla, y solicita de los Reyes que le puedan acompañar sus familiares —reclamando sólo a los de su misma posición social dentro de la estructura política primitiva— y pide para todos el título de «cristianos viejos», como clara señal diferenciadora del resto de los aborígenes:

«A sus altezas (...) fagais relación de la manera e qualidad de nuestras personas (...) de manera que no entienda que por tener nombre de canarios pierdas nuestras personas, que no tienen que facer con los naturales de las otras islas, es a saber, guanches e palmeses e gomeros, llevándoles, como les llevamos, muchas ventajas en todo e hablamos e somos habidos por propios castellanos».

Sin embargo, el paso de la integración a la asimilación no es en absoluto lineal. Puede darse un estado intermedio y que se define por la «tensión» en que viven las dos culturas en contacto y que podríamos presentar como casos de «dualidad cultural» y en los que el indígena acepta ciertas manifestaciones de la cultura europea porque se encuentra en un medio donde se halla imposibilitado de ofrecer resistencia; pero una vez llegado al medio originario de donde fue extrañado, vuelve a recobrar sus costumbres ancestrales. Este fenómeno se produjo entre aquellos guanches que fueron expulsados de la isla a resultas de la conquista:

«E despues que volvieron y dexaron los vestidos que traian y se pusieron en los que tuvieron en tienpos que heran infieles, andando por los campos, salvo quando vienen a los pueblos que se visten con ropas de paño».

Como variante de este proceso encontramos en Tenerife lo que se ha dado en llamar «aculturación de frontera», en la que dos culturas conviven paralelamente sin enfrentamientos. Una vez acañada la conquista y aún durante el desarrollo de la misma, gran número de guanches optaron por huir a tierras casi deshabitadas y de difícil acceso (el sur de la isla), lejos de la influencia colonizadora. En estas zonas la población aborígen pudo continuar, sin apenas interferencias castellanas, su antiguo modo de vida, principalmente cuidando ganado.

FUENTES ETNOGRAFICAS-LAS CRONICAS



Constituyen una fuente de información de inestimable valor para el conocimiento de las culturas prehistóricas que poblaron el Archipiélago Canario.

Contemporáneas a la conquista son las crónicas: Le Canarien, Gómes Scudero, Azurara, Ca da Mosto.

La documentación escrita referente a la conquista es más extensa para Gran Canaria: Ovetense, Lacunense, Matritense, Gomes Scudero Sedeño, Alonso de Palencia, Valera, etc., todas ellas contemporáneas de la conquista.

Posteriores a la conquista, siglos XVI, XVII y XVIII: Torriani, Abreu Galindo, Espinosa, Marín y Cubas, etc.

Referencias de cronistas han sido utilizadas con profusión en esta exposición. La silueta del supuesto cronista aparece siempre narrando las noticias.

LA ARQUEOLOGIA

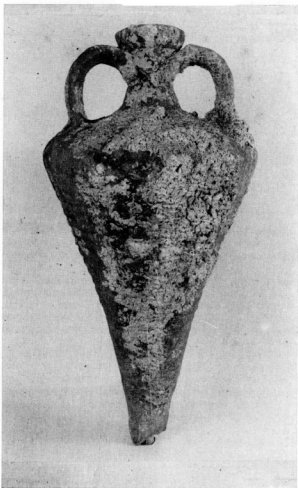


Nuestros conocimientos sobre la prehistoria del Archipiélago Canario se fundamentan no sólo en las primitivas crónicas sino también en los documentos arqueológicos.

La arqueología como ciencia se ocupa de construir la historia de las culturas del pasado bajo todos los aspectos en la medida que los vestigios materiales se lo permiten, ya que investiga cómo el hombre se ha comportado y ha reaccionado de cara a su medio natural, cuáles fueron las bases de su economía, cuál ha sido su comportamiento individual y social, las excavaciones tienen como fin el recoger el máximo de documentos e informaciones que permitan llegar a estos fines.

Como cada excavación significa la destrucción, al menos parcial, del emplazamiento excavado, es absolutamente necesario registrar con extremo cuidado la posición tridimensional de cada vestigio, de cada objeto, de la mínima huella y su relación con los diferentes niveles geológicos y arqueológicos.

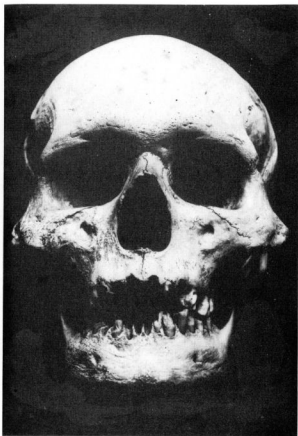
En la exposición todas las referencias arqueológicas van acompañadas de la silueta del «arqueólogo».



Anfora Romana. La Graciosa.

Crónica: Expedición de Juba II de Mauritania.
Siglo: I a.C.

«La primera, llamada Ombrios, no ofrecía vestigio alguno de edificios, y sólo en la cima de sus montes se veían un estanque y árboles semejantes á la Féru-la. Extráese de ellos un agua, que es amarga en los negros y agradable al gusto en los blancos. Otra de las islas se llama Junonia, en la que sólo existe un pequeño templo fabricado de piedra: en sus inmediaciones hay otra isla menos extensa que lleva el mismo nombre: después viene Capraria, llena de grandes lagartos. Á la vista de éstas se halla Nivaria, que ha recibido aquel nombre por sus nieves perpétuas y estar cubierta de nieblas. La más vecina á Nivaria es Canaria, así llamada por los muchos perros de enorme tamaño en que abunda, y de los cuales se recogieron dos que fueron presentados á Juba: descúbrese en ella vestigios de edificios. Todas aquellas islas abundan en árboles frutales y en aves de variadas especies: la de Canaria está llena de bosques de palmeras de dátiles y de piñas de pino. Hay miel en gran cantidad: en las márgenes de los arroyos se encuentra el papyrus y el síluro. El aire de las islas está siempre infestado por la putrefacción de los animales que el mar arroja continuamente sobre sus costas».



Tipo Cromanoide. Guayadeque, Gran Canaria.

Aspecto físico

Cronista: Niccoloso da Recco

Siglo: XIV

Isla: Gran Canaria

«Los cuatro hombres que han traído, todavía imberbes, de hermosa figura, van todos desnudos (...) son incircuncisidos, sus cabellos de un rubio dorado, y llegando hasta el ombligo les cubren las espaldas: caminan siempre descalzos. La isla de donde han sido traídos se llama Canaria; encuéntrase más pobladas que las otras; absolutamente nada entienden de ningún otro idioma, aunque se les haya hablado en muchos diferentes. Su talla no excede á la nuestra; son membrudos, bastante vigorosos y muy advertidos, como se puede comprender».

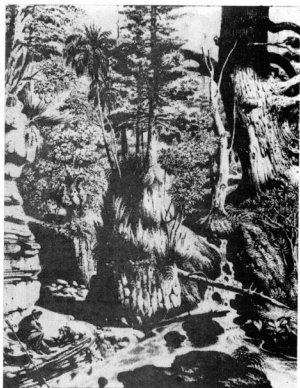
Area de procedencia

Cronista: Alonso de Espinosa

Siglo: XVI

Isla: Tenerife

«Otros dicen que descienden de ciertos pueblos de Africa que se levantaron contra los romanos y mataron el pretor o juez que tenían, y que en castigo del hecho, por no matarlos a todos, les cortaron las lenguas, porque en algún tiempo no pudiesen decir del levantamiento (...) y los embarcaron en unas barcas sin remos, dejándolos y encomendándoles al mar y a su aventura. Y éstos vinieron a estas islas y las poblaron».



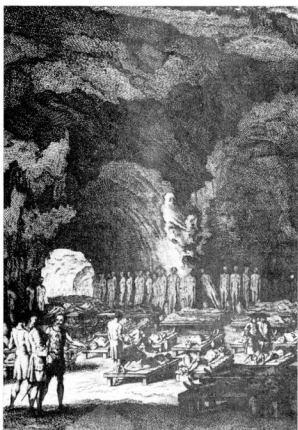
La Caldera de Taburiente.
Grabado de Berthelot.

Crónica: Le Canarien
Siglo: XV
Isla: Tenerife

«LA ISLA DEL INFIERNO, que se dice Tenerefix, tiene la forma de un rastrillo, casi como la de Gran Canaria, y tiene aproximadamente 20 leguas francesas de largo y 14 de ancho. Y en su centro hay una gran montaña, la más alta que haya en todas las Islas Canarias. Y se extienden las vertientes de la montaña por todos los lados de la mayor parte de toda la isla; y en su alrededor hay grandes barrancos llenos de grandes bosques y hermosos manantiales de agua corriente, con dragos y con muchos otros árboles de diversas maneras y de diversas condiciones...»

Crónica: Le Canarien
Siglo: XV
Isla: Gran Canaria

«Gran Canaria tiene cien millas de largo y 75 de ancho y tiene la forma de un rastrillo; y hay 70 millas hasta Erbania, y es la más célebre entre todas las islas; y sus montañas son grandes y maravillosas por el lado Sur, y hacia el Norte es país hermoso, llano y bueno para cualquier cultivo. Es un país lleno de grandes bosques de pinos y de abetos, de dragos, de olivos, de higueras y de palmas que producen dátiles y de muchos otros árboles que producen varios frutos de varias medicinas».



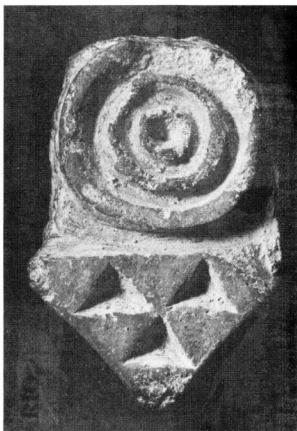
Cueva cementerio de los Guanches.
Grabado de Cochet.

Los aborígenes canarios con un transtondo **CULTU**ral común norteafricano, apenas mantuvieron contactos entre sí. El desconocimiento que tenían sobre el arte de navegar impidió el establecimiento de relaciones entre ellos.

Se puede hablar, por tanto, de siete ámbitos culturales, uno por cada isla, con características propias diferenciadoras, si bien entre algunas islas se encuentran aspectos culturales vinculantes o comunes.

Cronista: Niccoloso da Recco
Siglo: XIV

«Dicese tambien que se diferenciaban tanto por el idioma, que de ninguna manera pueden entenderse unos á otros, y además que no tienen ningun navío, ni ningun otro medio de venir á dar los unos con los otros, sino á nado».



Pintadera de Gran Canaria.

ORGANIZACION POLITICA

Cronista: Abreu Galindo

Siglo: XVII

Islas: Lanzarote y Fuerteventura

«Estas dos islas, y todas las demás, se regían por señores, capitanes o reyes, en cuadrillas, y se dividían en partes, con cercas de piedra seca que atravesaban la isla; y cada una destas partes gobernaba un rey o capitán, y todos los habitantes y moradores de aquellos términos le obedecían y servían por señor».

ORGANIZACION SOCIAL

Cronista: Espinosa

Siglo: XVI

Isla: Tenerife

«...Había entre ellos hidalgos, escuderos y villanos, y cada cual era tenido según la calidad de su persona. Los hidalgos se llamaban Achimencey, los escuderos Cichiciquitzo, y los villanos Achicaxna».

Cronista: Abreu Galindo

Siglo: XVII

Isla: Hierro

«Todos eran iguales en casta y linaje, si no era el rey; y a los demás, según tenían más o menos ganado. Daban al rey cada año ciertas ovejas, en reconocimiento de vasallaje, según cada uno podía, sin que estuviese obligado a cantidad cierta».



Granero de Valerón. Gran Canaria.

AGRICULTURA

Cronista: Niccoloso da Recco
Siglo: XIV
Isla: Gran Canaria

«Esta isla está muy poblada y muy cultivada, los habitantes recogen granos, trigo, frutas, sobre todo higos. Comen el trigo y los cereales á la manera de los pájaros, reduciéndolos enteramente a harina sin amasar ningún pan...»

Crónica: Le Canarien
Siglo: XV
Isla: Lanzarote

«...Hemos vivido con un poco de cebada que hemos encontrado en el país que los canarios habían reservado para sembrar...»

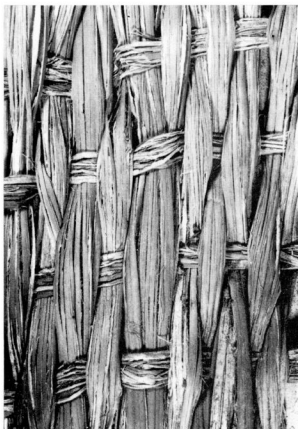
GANADERIA

Cronista: Abreu Galindo
Siglo: XVII
Isla: La Palma

«Y asimismo se mantenían con carne de oveja y cabras, a que llamaban teguevite, y con carne de puerco, a que llamaban atinavina, y con leche de cabras, que decían adago.»

Crónica: Le Canarien
Siglo: XV
Isla: Fuerteventura

«Y sin embargo, están hechos solamente con leche de cabras, de las cuales todo el país está lleno, más que ninguna de las demás islas, y cada año se podría coger 60.000 cabras y aprovechar su cuero y su grasa, de la cual cada animal rinde mucho...»



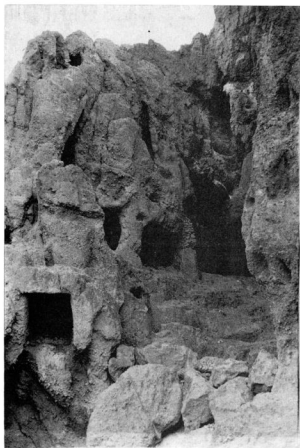
Detalle de tejido.

Cronista: Antonio Sedeño
Siglo: XV
Isla: Gran Canaria

«Tenían mujeres dedicadas para sastres, como para hacer loça de que usaban que eran tallas como tinajuelas para agua. Hacíanlos a mano i almagrabanlos i estando enjutas las bruñian con piedras lisas i tomaba lustre muy bueno i durable».

Cronista: Abreu Galindo
Siglo: XVII
Isla: Hierro

«...Vestían unos capotes de cuero de carnero sin mangas, y encima unos como capotillos hechos de tres pieles de oveja, la lana por dentro en invierno, y de verano afuera, plegados a la garganta, donde los amarraban con dos correas. Las mujeres traían a manera de saya de los mismos pellejos hasta media pierna, plegadas a las cinturas, y encima otro como capotillo; y estas vestiduras traían sin otra cosa debajo. Cosíanla con los nervios que sacaban de los lomos de las reses cabrunas que mataban y deshacían en hebras de hilo como querían, y tan delgadas como hilo portugués muy delgado. Las agujas eran de huesos adelgazados...»



Poblado de Cuevas Artificiales.
Los Pilares. Telde, Gran Canaria.

Cronista: Niccoloso da Recco

Siglo: XIV

Isla: Gran Canaria

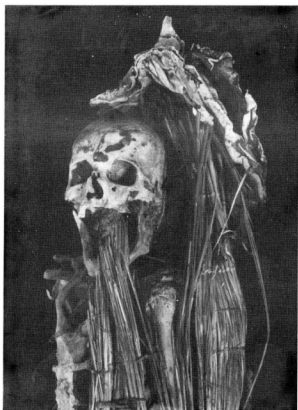
«Entrando otros en las casas, notaron que estaban fabricadas de piedras cuadradas, labradas con gran artificio y cubiertas de grandes y hermosas maderas. Encontrando las puertas cerradas y queriendo ver el interior, las rompieron con piedras... Estas casas, muy bellas y cubiertas de hermosas maderas, eran muy blancas en el interior como si hubiesen sido albeadas con yeso».

Cronista: Fructuoso

Siglo: XV

Isla: Tenerife

«...quedaron en estas peñas y barrancos grandes cavernas en que los Guanches naturales de la tierra habitaban y las hay tan grandes bajo la piedra, que pueden caber y vivir en ella 200 ó 300 hombres juntos. Estas están más bajas, a lo largo de la tierra llana».



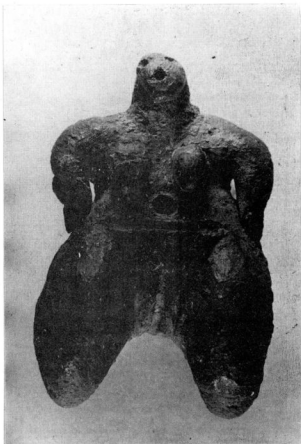
Momia de Gran Canaria. (Detalle).

Cronista: Abreu Galindo

Siglo: XVII

Isla: La Palma

«Era en enfermedad esta gente muy triste. En estando enfermo, decía a sus parientes: —Vacaguare («quíerome morir»). Luego le llenaban un vaso de leche y lo metían en una cueva, donde quería morir, y le hacían una cama de pellejos, donde se echaba; y le ponían a la cabecera el gánigo de la leche, y cerraban la entrada de la cueva, donde lo dejaban morir. Todos se enterraban en cuevas, y sobre pellejos, porque decían que la tierra ni cosa de ella no había de tocar al cuerpo del muerto».



Idolo femenino.
La Fortaleza. Tirajana, Gran Canaria.

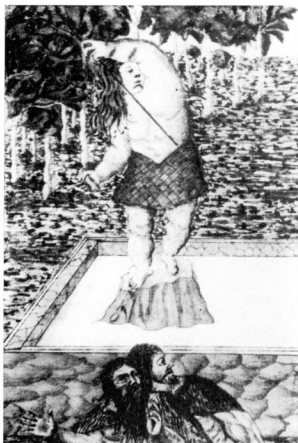
RELIGION

Cronista: Abreu Galindo
Siglo: XVII
Isla: Hierro

«Adoraban los naturales de esta isla del Hierro dos dioses ídolos, que los fingían macho y hembra. Al macho llamaban Eraoranzan y a la hembra Moneiba. Y a estos sus ídolos o dioses no los tenían hechos de alguna materia, sino solamente eran intelectuales...»

Cronista: Gomes Scudero
Siglo: XVI
Islas: Lanzarote y Fuerteventura

«Tenían los de Lançarote y Fuerte Ventura unos lugares o cuebas a modo de templos, onde hacían sacrificios a agüeros según Juan de Leberriel, onde haciendo humo de ciertas cosas de comer, que eran de los diesmos, quemándolos tomaban agüero en lo que hauían de emprender mirando a el jumo, i dicen que llamaban a los Majos que eran los spíritus de sus antepasados que andaban por los mares i uenían allí a darles auiso quando los llamaban, i éstos i todos los isleños llamaban encantados, i dicen que los veían en forma de nuuecitas a las orillas de el mar, los días maiores de el año, quando hacían grandes fiestas, aunque fuesen entre enemigos, i veíanlos a la madrugada el día de el maior apartamiento de el sol en el signo de Cáncer, que a nosotros corresponde el día de San Juan Bautista».



Lucha canaria. (Detalle).

La Lengua

Crónica: Le Canarien

Siglo: XV

Isla: Gomera

«Y el país está habitado por mucho pueblo, que habla el lenguaje más extraño de todos los países de estas partes, y hablan con los bezos, como si no tuviesen lengua».

Recursos medicinales

Cronista: Gómes Scudero

Siglo: XV

Isla: Gran Canaria

«...Usaban en los enfermos de sajar, con piedras de pedernal blanco de que tienen a el poniente unos riscos a la parte de La Gaete, mejor que con lanceta sacan sangre; usan de purgas de titimalo, tibalina y cardón que es venenoso i ellos lo usaban con seguridad».



Grabado de Jean de Bethencourt.

La Conquista del Archipiélago Canario se inicia en 1402 —Lanzarote— y finaliza en 1496 —Tenerife—.

Consecuencias:

—Desaparecen las estructuras socio-políticas de los aborígenes.

—Instituciones de origen europeo gobiernan las Islas en adelante.

—La propiedad de las tierras, ganados y viviendas, serán distribuidas entre conquistadores y colonos.

—Se importan nuevos sistemas de vida, de cultivos y una nueva tecnología.

—La nueva religión, el cristianismo, es impuesta y predicada entre los aborígenes.

—El sistema de trueque de los aborígenes será sustituido por relaciones comerciales de tipo mercantilista y capitalista.

—Al paso de dos generaciones se perderá la lengua de los aborígenes.

—En definitiva, el proceso que se da en Canarias es el de asimilación, es decir, se van eliminando las tradiciones aborígenes, y éstos se someten a los modelos y valores de la sociedad dominante, la conquistadora.



Excavación Arqueológica.
Las Huesas. Gran Canaria. 1980.

La totalidad de las cuevas, construcciones, grabados y restos materiales que aún se conservan, pertenecientes a las primitivas culturas que poblaron el Archipiélago Canario antes, y después de la conquista, constituyen el Patrimonio Arqueológico de nuestro pueblo y también de toda la humanidad.

Desde el punto de vista científico, este Patrimonio encierra un valor incalculable, por ello el saqueo de un yacimiento o la destrucción de cualquier resto, por insignificante que pueda parecer, no sólo acarrea desastrosas e irreparables consecuencias para la ciencia arqueológica, sino que además nos empuja hacia la ruina cultural de nuestro pueblo.

La batalla por la salvaguarda de estos bienes culturales apenas ha comenzado, su éxito o fracaso dependerá mucho más del nivel de conciencia que tengamos que de cualquier medida que emprendan los responsables políticos de este país.



MATERIALES EXPUESTOS

DENOMINACION

VITRINA N° 26

1. Pintadera triangular.....
2.
3.
4. Pintadera bitriangular.....
5. Pintadera rectangular irregular.....
6. Pintadera rectangular. Línea quebrada.....
7. Pintadera circular.....
8.
9.
10. Pintadera cuadrada.....
11.
12.
13.
14. Diadema de cuero.....
15. Bastón de mando.....
16. Bastones.....
- s/n. Añepas.....
- s/n. Tagoror de Castilletes de Tabaibales.....

VITRINA N° 38

- 1. Molino circular.....
- 2. Plantones de madera.....
- 3. Frag. de ídolo antropomorfo.....
- 4. Ídolo antropomorfo.....
- 5. Pintadera triangular.....
- 6.
- 7.
- 8.
- 9.
- 10.
- 11. Pintadera rectangular.....
- 12.
- 13.
- 14.
- 15. Pintadera romboidal.....
- 16. Pintadera circular.....
- 17.
- 18.
- 19. Pintadera mixta.....
- 20. Pintadera cuadrada.....
- 21.
- 22.
- 23. Ídolo zoomorfo.....
- 24. Vaso ovoide con cinco asas.....

VITRINA N° 45

- 1. Molino naviforme.....
- 2. Molino circular.....
- 3. Núcleo de basalto.....
- 4. Hacha/Pico triangular pulimentado.....
- 5. «Hachuela».....
- 6. Lasca trabajada.....
- 7. Lasca trabajada.....
- 8. Bruñidor con restos de almagre.....
- 9. Bruñidor.....
- 10. Raspona.....
- 11. Hoja triangular trabajada.....
- 12. Microlito de obsidiana.....
- 13. Microlito de sílex.....
- 14. Núcleo de Obsidiana.....
- 15. Microlitos de obsidiana.....
- 16. Hacha de jadeíta.....
- 17. Hacha de jadeíta.....

LOCALIDADAUTOR/ORIGINAL

Gran Canaria

Museo Canario

Guayadeque, G.C.

Guayadeque, G.C.

La Palma

Tenerife

Gran Canaria

F. García

A. Cuenca/A. García

Tenerife

Gran Canaria

Cenobio de Valerón, G.C.

Cueva Pintada, G.C.

Gran Canaria

Original

Museo Canario

F. Gómez

Museo Canario

Gáldar, G.C.

Gran Canaria

Tahiche, Lanzarote
Roque Aguayro, G.C.D. Díaz
F. Gómez

Gran Canaria

La Palma

Montañeta de Moya, G.C.

Tirajana, G.C.

La Angostura, Sta. Lucía, G.C.

Montañeta de Moya, G.C.

Pto. del Juncal, Agaete, G.C.

Escusabarajas, G.C.

Caserones (Fataga), G.C.

Tirma, G.C.

Gran Canaria

Caserones, Gran Canaria

La Degollada, San Bartolomé

de Tirajana, G.C.

Lomo de la Tabona, Tenerife

Mesa de Tejina, Tenerife

La Gomera

Gáldar, Gran Canaria

Original

DENOMINACION

VITRINA N° 48

1. Pintadera circular.....
2.
3.
4.
5. Pintadera circular doble motivo.....
6. Pintadera semicircular.....
7. Plato oval de madera.....
8. Bandeja de madera.....
9. Recipiente / vaso de madera.....
10. Vaso de madera.....
11. Vaso esférico.....
12. Vaso tendencia ovoide.....
13. Hacha / pico triangular.....

PANEL N° 49

- 1. Frag. de piel de cabra con restos de pelo.....
- 2. Frag. de piel con decoración.....
- 3. Frag. de piel de cochino (cerdo).....
- 4. Punzón.....
- 5.
- 6.

VITRINA N° 50

- 1. Frag. de tejido de junco.....
- 2.
- 3. Frag. estera de junco.....
- 4. Tejido.....
- 5.
- 6. Cuerda.....
- 7. Estera.....
- 8. Tehuete.....
- 9. Cuerda.....

VITRINA N° 55

1. Vaso globular con dos asas y tapadera.....
2. Pequeño vaso carenado con asas.....
3. Vasija globular con cuello saliente.....
4. Vaso tendencia ovoide con dos vertederos.....
5. Vaso tendencia globular con cuello entrante.....
6. Microcerámica. Vaso troncocónico.....
- 7. Asa-pitorro almagrado.....
- 8. Asa de botón con orificio.....
- 9. Pitorro rectangular.....
- 10. Asa-pitorro.....
11. Tabajoste.....

VITRINA N° 58

- 1. Punzón sobre astilla.....
- 2. Punzón.....
- 3. Espátula.....
- 4. Espátula.....
- 5. Espátula sobre tibia.....

VITRINA N° 85

1. Idolo antropomorfo.....
2.
3.
4.
5.
6.
7.
8.
9. Frag. idolo antropomorfo.....
10. Frag. idolo zoomorfo.....
11. Frag. de idolo (Tibisena).....
12. Idolo zoomorfo (Tibisena).....
13. Idolo zoomorfo.....
14.
15.
16. Frag. de idolo.....

<u>LOCALIDAD</u>	<u>AUTOR/ORIGINAL</u>
Gran Canaria	Museo Canario
Majadilla de Berriel, G.C. Guayadeque, G.C. La Gomera	F. García
Tenerife La Gomera Gran Canaria	F. Gómez Original
Guayadeque, G.C. El Pajito, G.C. Guayadeque, G.C. Cenobio de Valerón, G.C. Tenerife	Original
Tejeda, G.C. Andén del Tabacalete, G.C. Acusa, G.C. Andén del Tabacalete, G.C. Guayadeque, G.C. Gran Canaria Acusa, G.C. Gran Canaria Gran Canaria	Original
Gran Canaria Gran Canaria Agüimes, G.C. Tenerife La Palma Gran Canaria Morro El Pinillo, G.C. Gran Canaria Gran Canaria Gran Canaria Fuerteventura	F. Gómez Ramón y Vina F. Gómez Original S. López
Cenobio de Valerón, G.C. Gran Canaria Gran Canaria Cenobio de Valerón, G.C. Gran Canaria	Original
Tara, G.C. Agüimes, G.C. Los Barros (Jinámar), G.C. Tablero (Maspalomas), G.C. Santa Lucía, G.C. Los Caserones (La Aldea), G.C. Tara, G.C. El Agujero, G.C. Tara, G.C. Arguineguín, G.C. Tirma, G.C. Hoya S. Juan (Arucas), G.C. Santa Lucía, G.C. La Aldea, G.C. Arguineguín, G.C. Gran Canaria	Museo Canario F. Gómez Museo Canario F. Gómez Museo Canario F. Gómez

DENOMINACION

17. Idolo figurativo.....
18. Idolo placa.....
19. Tapadera antropomorfa.....

VITRINA N° 85 E

- s/n Idolo antropomorfo.....

VITRINA N° 98

1. Vaso semiesférico con decoración incisa.....
2. Casquete esférico con decoración incisa.....
3. Recipiente semiesférico base plana.....
4. Recipiente con fondo ovoide.....
5. Recipiente con fondo cónico.....

VITRINA N° 99

1. Vaso globular con decoración acanalada.....
2. Recipiente. Tofio o tabajoste.....
3. Vaso globular con decoración acanalada.....
4. Recipiente con fondo cónico.....

VITRINA N° 100

1. Vaso tendencia globular.....
2. Vaso globular con borde entrante.....
3. Vaso con pared recta.....
4. Vaso tendencia globular semiesférico.....
5. Vaso tendencia globular semiesférico.....
6. Embudo.....

VITRINA N° 101

1. Vaso semiesférico decoración acanalada.....
2. Vaso tendencia globular.....
3. Vaso semiesférico decoración incisa.....
4. Vasija tendencia ovoide.....
5. Vaso tendencia troncocónica fondo esférico.....

VITRINA N° 102

1. Vasija globular con borde saliente.....
2. Vaso troncocónico alto.....
3. Vaso troncocónico con asa trapezoidal.....
4. Vaso globular con borde saliente.....
5. Asa-pitorro.....
6. Asa de suspensión asimétrica.....
7. Asa bilobulada.....

VITRINA N° 103

1. Casquete esférico con asa-pitorro.....
2. Vaso globular achatado.....
3. Vaso globular.....
4. Recipiente carenado.....
5. Vaso globular con cuello y borde saliente.....
6. Vaso globular con cuello saliente.....
7. Vaso carenado con asa trapezoidal.....

VITRINA N° 104

1. Vaso troncocónico con dos asas.....
2. Vaso semiovoide con dos asas.....
3. Vaso tendencia ovoide con vertedero.....
4. Vaso tendencia ovoide con mango vertedero.....
5. Vaso/plato tendencia casquete esférico.....
6. Vaso tendencia ovoide.....

VITRINA N° 105

1. Vaso tendencia ovoide.....
2. Vasija tendencia ovoide.....
3. Vaso tendencia globular.....
4. Vaso «casquete» esférico.....

LOCALIDADAUTOR/ORIGINAL

Gran Canaria
Gran Canaria
Guayedra, G.C.

Museo Canario
F. Gómez

Tara, G.C.

F. Gómez

Fuerteventura

S. López

Morro Jable, F.

Fuerteventura

S. López

Betancuria, F.

La Palma

Ramón y Vina

Lanzarote

D. Díaz

Mogán, G.C.
Pino Gordq La Aldea, G.C.
Gran Canaria
Juan Grande, G.C.
Gran Canaria
Gran Canaria
Gran Canaria

F. Gómez

Original

Gran Canaria
Arguineguín, G.C.
La Aldea, G.C.
Mogán, G.C.
Gran Canaria
Agüimes, G.C.
Gran Canaria

F. Gómez

Tenerife

F. Gómez

La Gomera
Tenerife
La Gomera

Tenerife

F. Gómez

Nota: Los materiales con circulo negro son piezas originales.

LONGITUDES MAXIMAS DE LAS PIEZAS ARQUEOLOGICAS FOTOGRAFIADAS

PRIMERAS REFERENCIAS

Anfora romana.....60 cms.

ECONOMIA GANADERIA

Diversos objetos extraídos de hueso..... + 10 cms.

Cerámica de Fuerteventura con manteca.....

TECNOLOGIA INDUSTRIA LITICA

Idolo de piedra.....54 cms.

Colgante..... 3 cms.

Bruñidor..... 6 cms.

Pico.....26 cms.

Hacha.....15 cms.

Raspador.....10 cms.

Cuchillo.....15 cms.

Tabonas..... 3 cms.

INDUSTRIA DE LA MADERA

Bastón de la Gomera..... + 50 cms.

Microrecipiente.....4,5 cms.

Añepas y banot..... 2 mts.

INDUSTRIA DEL CUERO

Tehuete.....12 cms.

Agujas.....10 cms.

Tabona..... 3 cms.

Cuchillo de basalto.....15 cms.

INDUSTRIA CERAMICA

Cerámica de Lanzarote.....

Cerámica de Fuerteventura.....

Cerámica de Gran Canaria.....

Cerámica de Tenerife.....

Cerámica de la Gomera.....

Cerámica de La Palma.....

Cerámica del Hierro.....

MUNDO FUNERARIO

ENTERRAMIENTO TUMULAR

Cerámica encontrada en el túmulo de La Guancha.

MUNDO MAGICO ARTISTICO

Idolo de Lanzarote..... ± 12 cms.

Piedras amuletos de Lanzarote..... 4 cms.

Idolo de Fuerteventura.....6,6 cms.

Idolo de Caserones.....12,8 cms.

Idolo de Jinámar..... 7,5 cms.

Idolo de Tara.....22 cms.

OTROS ASPECTOS

Tabonas..... 2,5 cms.

FICHA TECNICA

ORGANIZACION

- Consejería de Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias.
- Museo Canario.

Comisario de la Exposición

- Antonio Tejera.

Coordinación

- Julio Cuenca
- Carlos García
- Guillermo Rivero

Diseño

- Julio Cuenca
- Guillermo Rivero

Textos

- Julio Cuenca
- Bertila Galván
- Carlos García
- Rafael González
- José Jiménez
- Juan F. Navarro
- Antonio Tejera

Dibujos

- Juan A. Cabrera
- Angel Casas
- Gabriel Henríquez
- José León
- Martín Robaina

Fotografías

- Archivo Museo Canario
- Jardín Botánico Viera y Clavijo
- Julio Cuenca
- José Cuenca
- Guillermo Rivero
- Vicente Valencia

Reproducciones

- Alejandro Cuenca
- Alejandro García
- Francisco García
- Domingo Díaz
- Fulgencio Gómez
- Silverio López
- Ramón y Vina

Vaciados

- Ricardo Pérez

Maquetas

- Alejandro Cuenca
- Alejandro García
- Enrique Gil

Ayudantes de realización

- Jorge Miranda
- Domingo Toledo

Fotocomposición

- Pedro Rivero

Agradecimientos

- Instituciones*
 - Jardín Botánico Viera y Clavijo
 - Departamento de Arqueología y Prehistoria de la Universidad de La Laguna
 - Casa de la Cultura de Fuerteventura
- Personas*

Matilde Arnay	Angel Juan
Antonio Barrera	León Gutiérrez
Casto Berriel	Ernesto Martín
Rafael Bravo	Alicia Navarro
Armando del Toro	Juan F. Navarro
Virgilio Díaz	Julia Pérez
Diego Cuscoy	Tomás Sentis
Bertila Galván	Luis Sosa
Emilio González	Octavio Trujillo
Bernardo de la Guardia	

INTRODUCCION

PRIMERAS REFERENCIAS

LA POBLACION

EL MEDIO NATURAL

LAS CULTURAS

LA CONQUISTA

EL PATRIMONIO ARQUEOLOGICO

ORGANIZACION SOCIOPOLITICA

ECONOMIA

TECNOLOGIA

HABITAT

MUNDO FUNERARIO

MUNDO MAGICO ARTISTICO

OTROS ASPECTOS



GOBIERNO DE CANARIAS
CONSEJERIA DE CULTURA Y DEPORTES



MUSEO CANARIO